

## **ANIVERSARIOS QUE SE DEBEN CELEBRAR**

A mediados de la década de los 70, cuando mis compañeros y yo empezábamos nuestra andadura como alumnos en este Colegio, comenzó también nuestro conocimiento de Alemania a todos los niveles: Geográfico, económico, político... Para nosotros suponía una novedad empezar a descubrir con detalle los aspectos de un país que por aquel entonces, como a la mayoría de los niños españoles, nos resultaba interesante y familiar sobre todo por razones futbolísticas. El hecho de que esta información nos llegara además en lengua alemana y a través de profesores alemanes aumentaba en cierto modo la dificultad pero también le confería una gran autenticidad. Y esto era así porque, a pesar de la división administrativa y política que existía entre la BRD y la DDR, nuestros profesores siempre nos insistieron en el concepto de que “en ambos lados había alemanes, los dos estados eran Alemania”. Así que, aun teniendo en cuenta las líneas de cruces que en el mapa separaban estados, tuvimos siempre claro que tan alemanas eran, por ejemplo, Leipzig y Dresden como Hamburgo y Munich. Me consta que en los años que siguieron nada cambió en este sentido en nuestro Colegio: Oficialmente había dos Alemanias, pero el convencimiento de que en algún momento del futuro se convertirían de nuevo en un único Estado perduraba en nuestros profesores y en nuestros alumnos.

Hoy, cuando ya finalizamos la primera década del siglo XXI, todo esto resulta un recuerdo, como también los años que siguieron, como la emoción de ver caer el muro o de ver un torrente de personas atravesando puestos fronterizos. Pero sin duda el mejor recuerdo lo constituye el momento oficial de la Reunificación, cuyo vigésimo aniversario hemos celebrado en este 2010. El 3 de Octubre de 1990 se confirmaba así la esperanza, la que nunca se había perdido y que tan familiar nos resultaba. Se constituía además el “Tag der Deutschen Einheit”, el Día de la Unidad Alemana, que se celebra desde entonces. El Canciller Federal del momento, Helmut Kohl, habló de “contacto y comprensión mutua”, más allá de los lógicos problemas económicos que la Reunificación implicaba. El entonces Presidente de la RFA, von Weizsäcker, habló de “aprender a compartir”, para superar las “almas rotas” a las que se había referido el antiguo Canciller Willy Brandt, emocionado con la caída del muro un año antes. Los ciudadanos gritaban “Wir sind ein Volk” (Somos un Pueblo). Veinte años después, la actual Canciller Federal Angela Merkel, que proviene del Este, habla de lo que se ha ganado: “Libertad, democracia e imperio de la Ley”.

Sin duda siguen habiendo también dificultades y problemas, aunque cada vez menos, a resultas de la Reunificación. Sin menospreciarlos, me quedo con el comentario de Pilar Requena, antigua alumna del DSV, periodista y redactora de TVE y corresponsal de la misma durante varios años en Berlín. Como testigo de excepción de aquellos momentos cruciales en la historia de Alemania, dice que en aquellos días los alemanes recibieron un “regalo de la Historia” y que “sabemos que hay que seguir recordando a las nuevas generaciones que han crecido con la democracia como algo ya consolidado, que un día existió un muro, una enorme pared de hormigón que separó una ciudad, un país, un continente y al mundo. Y que todavía existen muros en el mundo que hay que derribar”. Excelente enseñanza para todos nosotros y en especial para nuestros alumnos. Excelente motivo, este regalo de la Historia, para reunirnos cada 3 de Octubre y celebrar y disfrutar de este excepcional regalo.

Vicente Sánchez-Bermejo  
Presidente de la Junta Directiva del DSV